

GRUPO PEDAGÓGICO DE LA IKASTOLA OLABIDE OLABIDE IKASTOLAKO TALDE PEDAGOGIKOA

EL ALUMNO, PROTAGONISTA DE SU APRENDIZAJE

La comunidad educativa está inmersa en una adecuación a su entorno, al igual que lo hace la Ikastola Olabide, que lleva trabajando dentro del marco educativo en Álava desde 1963.

En todos estos años, el marco ha cambiado y la Ikastola, al igual que el resto del sistema educativo se ha ido adaptando a cambios sociales, económicos y estructurales.

Los retos del pasado pueden parecerse obsoletos, pero muchos de ellos, aún hoy, son mucho más actuales de lo que pudieramos pensar.

El impulso del euskera en la provincia es un reto muy actual del cual no debemos olvidarnos. Dentro del plurilingüismo, desde el cual se viene trabajando día a día, el cuidado de las lenguas propias minoritarias debe ser uno de los hechos clave que en este mundo globalizado no debe perder el peso que tiene.

Los valores cooperativos son otro de esos componentes que esta sociedad ha ido perdiendo dentro de la capitalización, aunque cuando nos hemos visto sumidos en una crisis económica, la economía social ha servido de inicio a muchas entidades muy diversas. Ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, compromiso con el entorno son algo más que palabras que están de total actualidad y todas ellas vienen de la mano de la economía social y solidaria.

La experiencia y el conocimiento nos indican que el marco educativo actual debe basarse en el grupo y no en las individualidades. Las estructuras organizativas jerárquicas no tienen cabida dentro de los parámetros de la sociedad actual. Ahora deben ser horizontales, ya que estas pueden recoger opiniones, experiencias, conocimientos y actitudes plurales.



Talde pedagogikoa/Grupo pedagógico: Rikardo Martinez, Amagoia Eguiluz, Itziar Bedia, Joxean Zubeldia.
Directora General: Ziertza Gil

IKASLEA BERE IKASKUNTZAREN PROTAGONISTA

Gaur egungo gizartean hierarkiazko egiturek ez dute lekurik, ezagutzek eta esperientziak garbi adierazten digute hezkuntza egitura talde lanean oinarritu behar dela eta ez banakakoan. Antolaketa egiturak horizontalak izan behar dira, iritziak, esperientziak, ezagutzak eta jarrera anitzak jasotzen direlako.

Ikaslea ardatz nagusizat hartzen duen pedagogian oinarritutako hezkuntza komunitateak izan behar dugu, pedagogia honen gakoak ZER ETA NOLA direlarik eta ikaslea pertsonaia nagusizat hartzen dutelarik. Argi badugu, pertsona bakoitza bere bizitzaren protagonista dela, beraz nola ez da izango bere hezkuntza ibilbidearena. Betiere, Ikastola edo eskola bizitzaren aurrean jarrera eratze prozesuan parte hartzen duen eragile bat bezala ulertuz eta ez bakarrik ezagutzak eta trebeziak lortzen joateko toki bat bezala.

Hurrengo urteetan hezkuntza komunitate osoak erronka bat du: Ikastolak edo eskolak bi urterekin hasten diren haurren bizitzako ibilbidearen parte izan behar dugu eta gure inguruari ikustarazi behar diogu JARRERA beharrezkoa dugun eragile biderkatzailea dela. Inguru honetan, familiak eta hezitzaileak batera joan behar dugu, helburu komun batekin: gure etorkizuneko gizartea osatuko duten pertsonak garbi izan behar dutelako, zoriontasuna ez dela egitea nahi dena baizik eta maitatzea egiten dena.

Debemos ser comunidades educativas basadas en una pedagogía, en la que el eje fundamental sea el alumno como protagonista de una realidad propia y en las cuales el QUÉ y el CÓMO son las claves. Si tenemos claro que cada persona es protagonista de su propia vida, cómo no va a serlo de su recorrido académico. Por ello, la Ikastola o al centro escolar no se debería entender solo como un lugar en el que se adquieren conocimientos y habilidades, sino también en el que se va forjando de la mano de toda la comunidad educativa la actitud para afrontar la vida y ser capaces de solucionar los problemas que les surjan.

Toda la comunidad educativa tiene un gran reto en los próximos años y es hacer ver la ACTITUD como ese factor multiplicador que

debemos impulsar en nuestro entorno, formar parte de ese trayecto vital de todos esos niños y niñas que comienzan en la Ikastola o en su centro escolar con 2 años. Un entorno en el que los docentes y las familias debemos ir de la mano, con unos objetivos comunes, ya que las personas que creen la sociedad del futuro, deben tener claro que el secreto de la felicidad no es hacer siempre lo que se quiere, sino querer siempre lo que se hace.

“
La experiencia y el conocimiento nos indican que el marco educativo actual debe basarse en el grupo”